

Hablando el mismo idioma

De las diversas estrategias presentadas para practicar en el aula o la escuela y propiciar la comunicación afectiva y un medio para la transformación y solución de conflictos son relevantes varias por su impacto en la convivencia escolar a corto plazo, algunas de ellas: elogiar a los estudiantes, compartir retroalimentación de su día a día o de momentos específicos, detección de estados de ánimo en nuestros alumnos, sonreír más y relajar el cuerpo, son acciones que considero de reconocimiento y pertenencia en un grupo esto porque se concentran en la persona, aumentar su autoestima, propiciar un ambiente sano de convivencia, el estar bien para que el resto esté bien, lograr que tu impacto y relación con la comunidad sea favorable, dar lo que tienes y si desarrollamos en nuestros alumnos la capacidad de sentirse bien eso es lo que ellos transmitirán, además podremos ver mayor disposición a las actividades diarias. Otras más como: Mesas de negociación o diálogo, fomentar la empatía hacia los estudiantes y entre ellos, aprender a distinguir comunicación asertiva, agresiva y pasiva y además practicarlas de forma pertinente implican desde mi punto de vista el impacto de lo logrado con las primeras que mencione como personales, es decir fortalecer la individualidad, autoestima y autonomía en los alumnos impactara de forma favorable en su desempeño social. He mencionado en las diversas actividades anteriores es de suma importancia trabajar las emociones de nuestros alumnos porque de esta forma se puede mejorar día a día, nos planteamos como propósito fomentar en nuestros alumnos el planteamiento de metas posibles para que el aprendizaje escolar no quede en simplemente aprobar ciclos escolares, si no que permita el desarrollo de buenos ciudadanos, activos y agentes de cambio social.

Flor Annabel Alvarado García